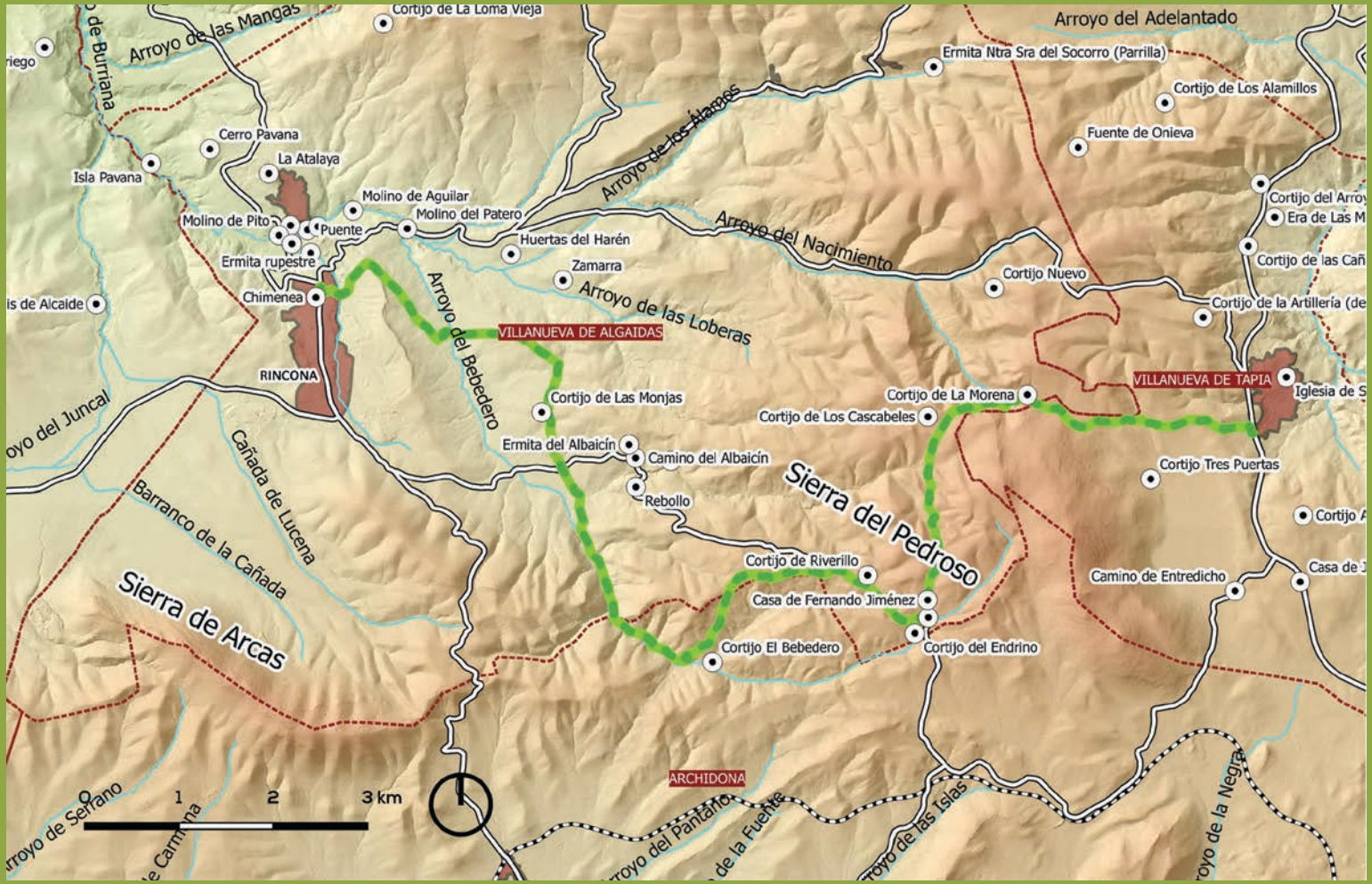

Arroyo de las Mangas
Cortijo de La Loma Vieja
Arroyo del Adelantado
Ermita Ntra Sra del Socorro (Parrilla)
Cortijo de Los Alamillos
Fuente de Onieva
Arroyo de los Álamos
Cerro Pavana
La Atalaya
Isla Pavana
Molino de Aguilar
Molino de Pito
Puente
Molino del Patero
Huertas del Harén
Arroyo del Nacimiento
Ermita rupestre
Zamarra
Cortijo Nuevo
Chimenea
Arroyo de las Loberas
Arroyo del Bebedero
VILLANUEVA DE ALGAIDAS
RINCONA
VILLANUEVA DE TAPIA
Cortijo de Las Monjas
Cortijo de La Morena
Cortijo de Los Cascabeles
Ermita del Albaicín
Camino del Albaicín
Cortijo Tres Puertas
Rebollo
Sierra del Pedroso
Barranco de la Cañada
Cañada de Lucena
Cortijo de Riverillo
Camino de Entredicho
Casa de Fernando Jiménez
Sierra de Arcas
Cortijo El Bebedero
Cortijo del Endrino
ARCHIDONA
0
1
2
3 km

ETAPA 14

• Villanueva de Tapia - Villanueva de Algaidas •

VISITAS RECOMENDADAS EN LA ETAPA

- Necrópolis de Alcaide

UNA VISIÓN DE CONJUNTO

La etapa discurre por un territorio que aunque presenta ocupación en época romana, tanto en el entorno de actual casco urbano de Villanueva de Algaidas como en algún otro sitio del trayecto, no ha tenido especial notoriedad histórica hasta después de la conquista castellana. A partir de entonces se empieza a hacer uso de las tierras que ocupa actualmente Villanueva de Tapia, situadas entre las villas de Archidona e Iznájar, como dehesa para pastos y para la explotación forestal de su encinar. Un hecho destacado en esta historia serán las disputas entre ambas villas por el uso de este territorio, que queda por ello en "entredicho", origen de su topónimo en la época: El Entredicho. En el siglo XVII se resolvió esta disputa con su venta a Pedro de Tapia, señor que dará nombre a la villa.

La etapa discurre por un paisaje donde el olivar tiene un protagonismo adquirido desde finales del siglo XIX. El recorrido visita también algunos de los parajes donde se asientan los núcleos históricos que constituyen el actual término municipal de Villanueva de Algaidas, el Albaicín o Zamarra, y es además un interesante muestrario del tipo de cortijos de pequeño tamaño presentes en esta zona de sierras y lomas suaves, unos conjuntos arquitectónicos rústicos cuya estética secular ha caracterizado la zona en los dos últimos siglos.

RECORRIENDO LA ETAPA

Inicia la Gran Senda de Málaga su recorrido por la parte más septentrional de la provincia, rodeando la depresión de Antequera por la parte norte la Sierra del Pedroso. Se adentra de esa forma en una zona de sierras y lomas menores en dirección al valle del Genil, limitando ya con la cordillera de las Subbéticas y la campiña cordobesa.

El casco urbano de Villanueva de Tapia se sitúa sobre una ladera inclinada al este, por lo que el inicio del recorrido hacia el oeste se hace en ascenso. El origen de este núcleo urbano se sitúa en el siglo XVII, aunque la historia de estas tierras se remonta siglos atrás. Existen indicios de un asentamiento romano situado entre la zona urbanizada y la carretera A-333 (El Yacimiento), donde han aparecido fragmentos de cerámica de mesa y cerámica común que permiten situar su ocupación en el siglo I d.C., perdurando hasta el siglo IV; sería un asentamiento de carácter agrícola que tendría su necrópolis en el propio casco urbano, donde también han aparecido restos de un alfar para la fabricación de tégulas. Otros dos emplazamientos presentan además ocupación romana en el actual término municipal de Villanueva de Algaidas: al norte (unos 2 kilómetros), entre el **molino del Conde** y un desaparecido molino de los Galeotes, situados junto al arroyo del Cerezo; y al sur, un asentamiento referido en la etapa anterior al pasar cerca del **Cortijo Alto**.

De época medieval son menores los indicios en el término; se concentran en el propio casco urbano y a unos dos kilómetros al norte de Villanueva de Tapia, junto a la A-333, en el entorno del restaurado **cortijo del Arroyo del Puerco**.

Villanueva de Tapia (FJVR)

Pese a estos orígenes, el topónimo del municipio incita a pensar en otra historia más reciente que comienza en el siglo XV, después de la conquista de Iznájar en 1410 y Archidona en 1462, sin que quedase clara la delimitación de estas tierras situadas entre los dos señoríos, por lo que quedaron en "entredicho", nombre por el que se las conocerá en los siglos siguientes.

Las tierras de El Entredicho son a finales del siglo XVI una dehesa, es decir, un encinar con zonas de pastos donde aparecerían un número muy reducido de casas esparcidas por el territorio.

Las constantes disputas por los pastos entre los señoríos de Archidona e Iznájar motivan que en 1602 Felipe III convierta las tierras en realengas, aunque continuarán usándose por las dos villas. Por esta razón, que se añade a la baja rentabilidad que proporciona su explotación a la Corona, necesitada de incrementar sus arcas, el rey las vende al Licenciado Pedro de Tapia en 1605, que dará nombre a la villa. A este tipo de bienes se les conocerá como "tierras de refundición".

A partir de la construcción de la **Iglesia de San Pedro Apóstol** a principios del siglo XVII (con distintas transformaciones en el siglo XVIII, XIX y hasta el siglo XX) comienza a formarse el núcleo actual. En 1650 las tierras son heredadas por Pedro del Rosal y Alarcón que cambia el nombre a Villanueva del Rosal, instaurando además la festividad de San José que ha llegado hasta la actualidad. A finales del siglo XVII se suceden pleitos familiares por la sucesión de la villa así como por el cambio del nombre, quedando finalmente el original, Villanueva de Tapia.

Las primeras actas capitulares (1751) reflejan una población de 63 vecinos (que equivalen a unas 283 personas, ya que hasta el siglo XIX las fuentes escritas recogen los datos etiquetados como "vecinos" refiriéndose el número de hombres con capacidad de trabajar que constituían un núcleo familiar, por lo que para estimar el número de residentes se sigue como convenio multiplicar este dato por 4.5). Sus habitantes viven en las once calles existentes en torno a la iglesia y en los cortijos de Los **Alamillos, Artillería, Las Cañas y Arroyo del Puerco**, este último antes citado por su ocupación medieval. A finales del siglo XVIII se conduce hasta la villa el agua del nacimiento del Pedroso. También se instala en la plaza una fuente a la que la tradición oral le ha dado el nombre de Fuente de los "Allalantes" (traslada en la actualidad a otro lugar desde su ubicación original).

A mediados del siglo XIX el territorio sigue siendo mayoritariamente una dehesa donde ya se han roturado algunas tierras para la sembradura de cereal y legumbres, que constituyen el sustento de sus vecinos junto a la explotación del "monte de bellota", la cría de ganado caprino, ovino y vacuno, y la arriería para el transporte de

granos (además de otros productos) entre Málaga y Antequera, según cita Pascual Madoz en 1850. En 1860 Villanueva de Tapia tiene 971 habitantes que viven en 192 viviendas, de las que 187 forman la propia villa y solo cinco se reparten por su término. El caserío del casco urbano lo conforman viviendas de dos plantas, excepto cuatro que tienen tres. Algunas de estas últimas serán las que ocupan la plaza del pueblo, junto a la iglesia, como la conocida como Casa de la Cantina.

El primer ayuntamiento elegido por sufragio universal en 1868 instauró la feria de ganado de Villanueva de Algaidas al año siguiente, que al día de hoy es una de las más antiguas de Andalucía.

La Sierra del Pedroso

El paisaje de olivar que se recorre en esta etapa ha sido introducido gradualmente desde finales del siglo XIX, habiendo desarrollado ya su claro protagonismo a mediados del siglo XX.

La ruta comienza en ascenso siguiendo el que viene identificado en la cartografía antigua como como Camino de Albaicín (1874) o Zamarra (1921) a Antequera y Entredicho, que en los mapas actuales ha quedado sencillamente como Colada del Entredicho. Albaicín y Zamarra son dos de los históricos asentamientos (diseminados) que se integraron en el término municipal de Villanueva de Algaidas desde que el territorio se independizó de Archidona, en 1843. En el primer kilómetro, las vistas hacia el sur descubren la gran cuenca endorreica de La Laguna, a los pies de la Sierra del Pedroso. Al parecer, hay indicios que apuntarían la existencia de poblamiento durante la Prehistoria Reciente en este entorno. En época romana debió de existir una pequeña explotación romana de carácter agrícola junto a las contiguas ruinas del **cortijo de las Tres Puertas**.

Iglesia de San Pedro Apóstol (siglo XVII), Villanueva de Tapia (FJVR)

Bordeando la cara norte de la Sierra del Pedroso, en el kilómetro 2.6 la etapa pasa junto al **Cortijo de la Morena**. Aunque el conjunto ha perdido parte de las dependencias originales, todavía responde a la tipología del tipo de cortijos dedicados al olivar y a la sembradura, más comunes en esta zona, de las que se verán numerosos ejemplos durante la etapa. Son bellos conjuntos rústicos de pequeño tamaño (comparado con los cortijos que se ven en la etapa 16) que integran las diversas dependencias (viviendas, corrales, almacenes) sin apenas diferenciación externa. Estas construcciones rurales han ido creciendo,

agregando o yuxtaponiendo nuevas piezas conforme le han ido surgiendo las necesidades, por lo que la irregular disposición de los tejados, tan propia de la arquitectura popular (por ejemplo en algunos pueblos de interior de Málaga, sobre todo en los serranos) es un bello elemento diferencial.

Ligeramente distinto es el caso del **Cortijo de los Cascabeles** (kilómetro 3.5), una construcción más moderna (primera mitad del siglo XX). De nuevo aquí se han ido añadiendo dependencias simples, conectadas unas a otras, con la particularidad en este caso de estar dispuestas en torno a un patio pequeño, tendiendo el conjunto forma cuadrangular. La era del exiguo terreno que queda para el cultivo de cereal está situada junto al caserío.

Los siguientes 2 kilómetros hasta llegar al kilómetro 5.9 discurren por el antiguo camino de la Parrilla a Archidona (1874), en paralelo a la Sierra del Pedroso. Acompañan el trayecto una serie de cortijos y caseríos que responden a la tipología citada del Cortijo de la Morena, que han tenido más menos acierto en sus modernas restauraciones. Hacia el este, el camino limita la ladera de margocalizas sembrada de olivos (Los Majamares), introducidos a finales del siglo XIX en sustitución del encinar y las tierras roturadas para el cultivo de cereal, que queda interrumpida cuando la Sierra del Pedroso presenta su sustrato calizo; es la montaña de "romero y rocas" que identifica la cartografía del siglo XIX.

El **Cortijo del Endrino** (kilómetro 5.9) da nombre al antiguo camino del Albaicín al Endrinal (1874) y probablemente evoque en este sitio un uso tradicional de esta planta, Prunus spinosa, utilizada desde antiguo con fines medicinales y alimenticios.

Arroyo del Bebedero y El Albaicín

Un desvío en el kilómetro 9.3 dirige el itinerario hacia la colada de los Puertos al Quemado, en paralelo al arroyo del Bebedero, cuyo bosque de ribera aporta un agradable contraste paisajístico al olivar. En la pronunciada curva que se abandona, el **cortijo del Bebedero** señala la cabecera de este importante arroyo afluente del Burriana, cuya cuenca acompaña en descenso al recorrido restante hasta llegar a Villanueva de Algaidas.

En las laderas a oeste (derecha) y este (izquierda) el paisaje cerealista alternado con encinas que presentaba la zona a mediados del siglo XIX, con una gran densidad de chozas, casas, casillas y cortijos diseminados (hasta 437 en 1860, cuando el núcleo principal de Villanueva de Algaidas tenía 133 casas y la Atalaya 75) ha sido reemplazado por el olivar y gran parte de estas construcciones han desaparecido.

En el kilómetro 12 la colada por donde discurre la etapa cruza la carretera MA-5100. La ladera del este

(derecha) corresponde al paraje El Albaicín, uno de los núcleos de diseminados que componen el actual término municipal de Villanueva de Algaidas (Rincona, Atalaya, Solana, Albaicín, Zamarra, Parrilla, Pedroso y Barranco del Agua). En esta zona de El Albaicín, junto a la ermita homónima (moderna), al **Cortijo de las Laderas** (siglo XIX) o al propio camino del Albaicín que asciende por la derecha, se han localizado indicios exiguos de ocupación medieval, lo cual apunta a que cuando los nuevos repobladores se instalaron en este territorio en el siglo XVI, en algún momento entre 1462 (caída de Archidona) y 1566 (fundación del Convento de Recoletos de San Francisco de Asís; etapa 15), la zona ya había estado ocupada en siglos anteriores. El importante encinar que cubría este territorio a principios del siglo XVI tendría algunos claros en el bosque (como éste donde se ubica El Albaicín) en el que existirían algunas alquerías despobladas, que a falta de investigación arqueológica, presentan una cronología incierta.

El **Cortijo de las Monjas** (kilómetro 12.7) marca un cruce de caminos que llevaría a la derecha, por el camino de El Albaicín a Antequera hacia el Cortijo de los Cascabeles ya citado, enlazando a continuación con los 3.5 kilómetros iniciales de la etapa hacia Villanueva de Tapia. El itinerario previsto sin embargo sigue en línea recta. 500 metros después, la ruta abandona la colada de los Puertos al Quemado y enfila los últimos kilómetros hasta Villanueva de Algaidas. A la derecha la colada llega, tras un kilómetro de recorrido, al núcleo de Zamarra. Como en el caso del Pedroso o El Albaicín, Zamarra es uno de los lugares donde se asentaron los nuevos repobladores a finales del siglo XV y principios del siglo XVI, donde

Convento de Recoletos de San Francisco de Asís (1566), Villanueva de Algaidas (FJVR)

también existió un poblamiento anterior, en este caso romano. Como hipótesis proponemos que Zamarra pudo tener población (tal vez una familia) en época tardorromana, dedicada a la explotación forestal y ganadera, coetánea a los asentamientos de La Atalaya y a los lugares más cercanos al río Genil (en los términos de Cuevas de San Marcos y Cuevas Bajas) donde la ocupación romana tenía carácter extensivo. Puede que esta dinámica de poblamiento continuase en los primeros siglos de al-Ándalus, cuando quizás en este hipotético puzzle, cabría introducir la ermita rupestre mozárabe de Villanueva de Algaidas (etapa 15) como otro elemento a considerar.

La etapa finaliza en el núcleo urbano de la Rincona, el principal de los que conforman actualmente el término municipal de Villanueva de Algaidas.

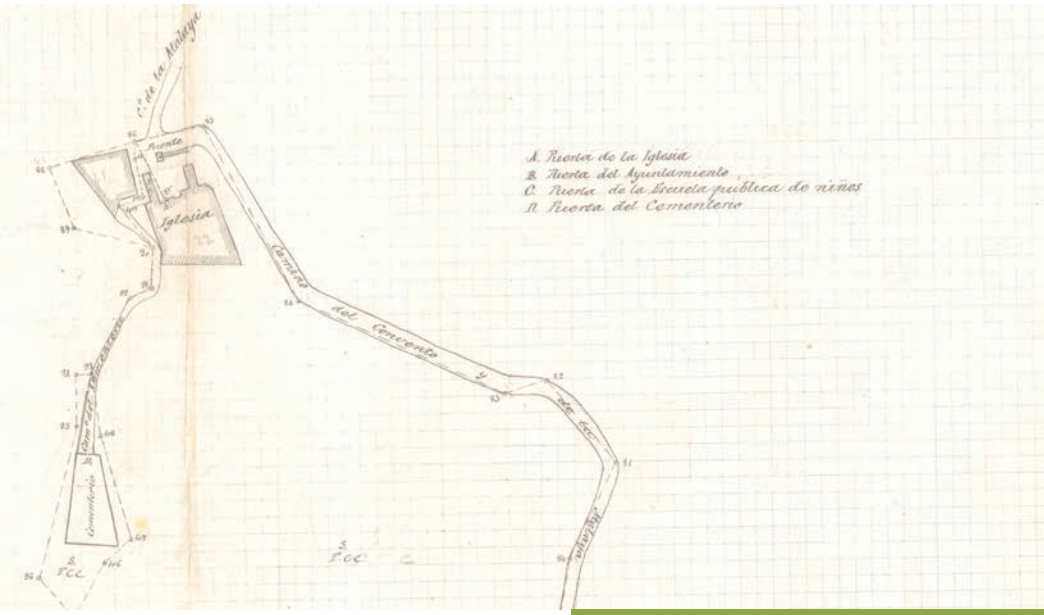
UN POCO MÁS DE HISTORIA

Necrópolis de Alcaide (Antequera)

Aunque situada en término municipal de Antequera, la Necrópolis prehistórica de Alcaide se localiza a poco más de dos kilómetros al oeste de Villanueva de Algaidas, en la ladera oriental de la Loma del Viento, cercana al itinerario de la Gran Senda. Fue excavada inicialmente en la década de 1940-1950 por Simeón Giménez Reyna, cuando aún había poca documentación para este tipo de sepulcros excavados en la roca en Andalucía, lo que proporcionó al enclave una gran relevancia científica.

El yacimiento arqueológico lo conforman veintiuna tumbas subterráneas o hipogeos. Los corredores, que permiten el acceso desde el exterior, tienen entre uno y siete metros de longitud. Son simples o compuestos por dos o tres tramos, separados por escalones. Estos accesos comunicaban con las cámaras funerarias a través de una puerta trabajada en la propia roca arenisca del sustrato, que solía estar sellada por una losa, abierta cada vez que se procedía a realizar un nuevo depósito de restos humanos u ofrendas. Las cámaras presentan aspecto hemiesférico; su planta puede ser circular, ovalada o elíptica. En sus interiores se han documentado nichos (de uno a tres) y cámaras secundarias.

El contenido de estas tumbas es semejante al que presentan los coetáneos sepulcros megalíticos. Restos óseos depositados con carácter secundario, acompañados de objetos cotidianos como puntas de flecha, cuchillos de piedra, herramientas de cobre, vasos cerámicos y algunos adornos personales, entre los que destaca una fina diadema de plata. El estudio de estos materiales y las dataciones radiocarbónicas han permitido constatar el amplio uso de la necrópolis a lo largo del tiempo, concretamente entre la Edad del Cobre y finales de la Edad del Bronce (más de mil años), lo que evidencia el alto valor simbólico que debió tener este



Dependencias del convento de Recoletos de San Francisco de Asís de Villanueva de Algaidas identificados como ayuntamiento y escuela pública en un plano de 1891.
Fuente: POBL290600 1891 CC-BY 4.0 Centro Nacional de Información Geográfica

cementerio para las comunidades de finales de la Prehistoria.

Hay que añadir la existencia al sur del yacimiento, de los restos de una cabaña de planta circular con suelo de adobe, datada en la Edad del Cobre, vinculada previsiblemente a las comunidades que construyeron este cementerio.

Sepulcro 13 de la Necrópolis de Alcaide (Edad del Cobre), Antequera (IMM)

ACCEDE A LA RUTA ONLINE

- Mapa Interactivo
- Perfil del Sendero
- Información General
- Información Medioambiental
- Otros